

# FRANCISCO VIDAL GORMAZ Y SU CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE LA GEOGRAFIA NACIONAL

Por

Jorge N. CEPEDA González  
Bibliotecario Instituto Hidrográfico,  
Armada de Chile



Este pequeño trabajo, fruto de la investigación, no pretende otra cosa que ser un sincero homenaje al ilustre marino que fue don Francisco Vidal Gormaz, Director fundador de la Oficina Hidrográfica de Chile, hoy Instituto Hidrográfico de la Armada, en el mes de su aniversario.



UANDO EN 1860, el entonces teniente 2º Francisco Vidal Gormaz presentó al Supremo Gobierno un código de señales para la escuadra, ya era un conocido oficial con 11 años de servicios, muchos de los cuales los hizo a bordo de las distintas naves de la Marina existentes en esa época, recorriendo el amplio litoral chileno, ora en comisiones de reconocimiento hidrográfico, ora implantando la ley y la soberanía chilena en territorios conflictivos. El 13 de diciembre de ese año, el gobierno decide aprobar y declarar reglamento oficial el Código de Señales, después de introducirle algunas modificaciones recomendadas por el Ministro de Marina.

Esta primera obra bibliográfica de Vidal Gormaz fue publicada en 1861 por la Imprenta de "El Ferrocarril".

Ese mismo año, aparece publicada en la "Revista de Sud-América" un trabajo suyo sobre hidrografía, que no es otra cosa que una serie de observaciones sobre el famoso derrotero de Cox, uno de los primeros usados en Chile y de merecido reconocimiento. A la sazón se encontraba embarcado en el vapor "Independencia", remolcador del río Maule, bajo las órdenes del capitán de navío Leoncio Señoret.

Entre los años 1862 y 1865, es destinado sucesivamente al vapor "Maule",

en comisión de exploración del litoral central; a la Escuela Náutica de Ancud, como Director y, por último, en enero de 1865 agregado al Observatorio Nacional. Estando de paso en este instituto científico, y con ocasión del eclipse de sol del 25 de abril de 1865, fija por su medio la longitud geográfica de la Escuela Naval de Valparaíso. Este interesante trabajo quedó plasmado en una memoria que presentó en dicho año al Ministro de Marina.

Tiempo después aparece publicada, por la Imprenta Nacional, una nueva obra suya, esta vez unida al nombre de su hermano Ramón; se trata de la "Organización y maniobras de una flota de buques mixtos; medios de determinar las distancias en la mar e instrucciones para el desembarco de marineros y cañones de desembarque", obra que fue presentada al gobierno y aprobada por éste para el servicio oficial.

En el año 1867, siendo teniente 1º, se le confiere el mando del vapor "Maule"

y se le ordena explorar las costas y ríos de la Araucanía, territorio chileno hasta entonces muy poco conocido. Los estudios de dicha exploración, realizados hasta el mes de abril de 1867, se vierten en la memoria que pasa al Ministerio de Marina y que publica más tarde la Imprenta Nacional con el nombre de: "Exploración hidrográfica de la costa y ríos de la Araucanía, comprendidos entre la punta Caufín por el norte y la punta Chanchán por el sur".

En noviembre del mismo año se le nombra jefe de la comisión exploradora del río Valdivia, que se prolonga hasta fines de 1869 y es interrumpida por otras exploraciones que al mismo tiempo se le comisionan. Como primera parte de esta comisión, se publican en 1868 los "Primeros trabajos de la comisión exploradora del río Valdivia que comprende al río Cruces y sus tributarios", y al año siguiente, comisionado nuevamente para terminar dichos trabajos, aparece a la luz pública la "Continuación de los tra-



Capitán de navío Francisco Vidal Gormaz,  
Padre de la Hidrografía Nacional

bajos de exploración del río Valdivia y sus afluentes". Cabe mencionar que a esta fecha poseía el grado de capitán de corbeta graduado.

Las comisiones de exploración del litoral se suceden sin descanso una tras otra, y en cada una de ellas encontramos al capitán Vidal Gormaz dedicado por entero al estudio y reconocimiento geográfico de las costas que recorría; una a una también se suceden sus memorias sobre dichos estudios, en donde ha quedado archivada para la posteridad, la más clara y valiosa información que hasta entonces se recopilara, hecha por un espíritu científico de primera.

Es así como ven la luz, primeramente, el "Reconocimiento de la costa comprendida entre la rada de Los Vilos y el río Choapa, y el río Valdivia y costa comprendida entre el morro Bonifacio y el río Maullín", más tarde su "Exploración de la costa de Llanquihue y archipiélago de Chiloé", y la "Exploración del seno de Reloncaví, lago Llanquihue y río Puelo", entre los años 1870 y 1872.

No obstante el intenso trabajo de estos años, se da tiempo para publicar un pequeño artículo, en el Tomo I de la "Revista de Santiago", sobre "Ercilla y el descubrimiento de Chiloé", y más tarde, en 1873, la "Exploración de las costas de Colchagua y de Curicó y de la albufera de Vichuquén", como asimismo hacer un detenido examen al "Plano topográfico y geológico de la República de Chile levantado por Amadeo Pissis", en su publicación del Tomo I de la "Revista de Sud-América".

En el mes de marzo de 1873 se le agrega a la comisión exploradora de las lagunas Negra y del Encañado, que dirigió el intendente de Santiago don Benjamín Vicuña Mackenna, y de allí nace su obra "Observaciones astronómicas, geográficas y meteorológicas hechas durante la exploración de las cordilleras de San José en marzo de 1873", inserta en el libro de Vicuña Mackenna escrito sobre el particular y publicado en Valparaíso en 1874.

El 1º de mayo de 1874 el Supremo Gobierno mandó establecer una Oficina Hidrográfica anexa al Ministerio de Marina, medida ésta que llenó un gran sentir de la Armada, al centralizar por vez primera las actividades hidrográficas que

se venían practicando en el país desde el año 1834, con el reconocimiento del río Bueno. El capitán graduado de fragata, don Francisco Vidal Gormaz, es nombrado su primer Director, y en cumplimiento del Reglamento Orgánico de la Oficina, se le ordena redactar, entre otros, el Derrotero de la Costa de Chile y el Anuario Hidrográfico de la Marina, periódico de gran circulación y de reconocida calidad.

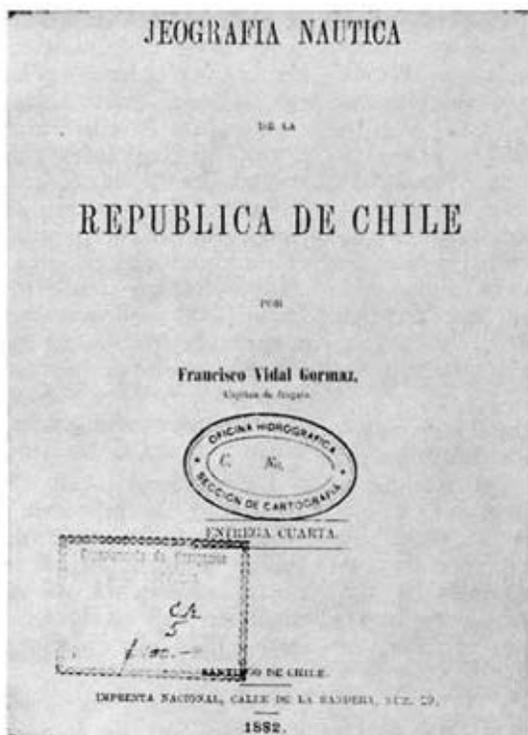
El primer tomo de dicho anuario se publica en enero de 1875 y el derrotero comienza a formarse con los resultados de las múltiples exploraciones y estudios que la naciente oficina ordena a connotados oficiales de la época, además de la famosa publicación "Geografía Náutica de la República de Chile" publicada por el comandante Vidal Gormaz en cinco entregas diferentes y que constituyeron los antecedentes primigenios de dicha obra.

Las Geografías Náuticas se publican entre los años 1880 y 1883 y comprenden gran parte del territorio nacional, incluyendo los derroteros de las islas Esparádicas y Pascua.

Fruto de los múltiples estudios, se publica en 1875 el "Reconocimiento del río Maullín por la comisión exploradora de Chiloé y Llanquihue bajo la dirección del capitán de fragata graduado Francisco Vidal Gormaz", obra ésta que contiene la primera carta editada por la Oficina, cual es el plano del río Maullín.

La publicación del Anuario Hidrográfico continúa año tras año, y en él se condensan los diversos viajes de exploración realizados a la fecha, las noticias hidrográficas que afectan, no sólo las costas de nuestro litoral, sino también a otros países y la estadística de los diversos siniestros marítimos ocurridos en la vecindad de nuestro mar.

En el año 1878 publica, por la Imprenta Nacional, un trabajo titulado: "Algunos datos relativos al terremoto del 9 de mayo de 1877 y las agitaciones del mar y de los otros fenómenos ocurridos en las costas occidentales de Sudamérica" y más tarde, el 1º de agosto del mismo año, redacta para el diario "La República" de Santiago, un artículo sobre "Los Archipiélagos de Guaitecas, Chonos y Taitao", el que completa con otro publicado esta vez en "El Ferrocarril" de Valparaíso de fecha 19 de enero de 1889.



Facsimil de su obra de Geografía Náutica editada en 1882.

Los trabajos de exploración del litoral continuaron realizándose paulatinamente y a medida que las disponibilidades de material lo permitían. Sin embargo aquella fue la preocupación primordial de su mandato en la Oficina Hidrográfica, toda vez que era necesario conocer ampliamente nuestra extensa costa, sus riquezas y su pasado histórico y levantar de ella los planos y cartas necesarios para la navegación.

En 1878 surgen sus "Instrucciones sobre el litoral de Valdivia entre punta Galera y el río Toltén" y al año siguiente, cuando Chile debió marchar al norte a defenderse de la agresión peruano-boliviana, se le comisiona a estudiar el litoral de Tarapacá, de donde nacen sus "Noticias del desierto y sus riquezas", "Geografía Náutica y derrotero de las costas del Perú" y "Estudio sobre el puerto de Iquique", valiosos documentos que permitieron a las tropas chilenas evolucionar correctamente en dichas zonas tan desconocidas e inhóspitas hasta entonces.

La calidad de dichos trabajos le hace acreedor del reconocimiento oficial de los directores de la guerra. El ministro don José Francisco Vergara le dice: "las publicaciones están destinadas a prestar, como las anteriores publicadas, un servicio de verdadera importancia al ejército de operaciones...", y el general en jefe le insiste en que: "...las oportunas publicaciones de la Oficina Hidrográfica que Ud. dirige tan laboriosa como útilmente, serán un importante auxiliar del ejército en sus movimientos sobre el territorio enemigo, debiéndose a Ud. y a sus colaboradores la ejecución de un trabajo que contribuirá en mucha parte a dar a nuestros jefes y oficiales los conocimientos que deben guiarlos en sus cálculos y operaciones para llevar a feliz término la presente guerra".

No obstante la casi total dedicación de la Marina a los menesteres propios de la guerra, la Oficina Hidrográfica continuó su labor de reconocimientos geográficos con los escasos medios materiales y humanos con que contaba. A mediados

de 1880 el comandante Vidal Gormaz redacta para el Diario Oficial un artículo sobre meteorología titulado: "Lluvia caída en las estaciones meteorológicas del litoral chileno en junio de 1880" y años más tarde, en 1882, cuando su proyecto de Código de Señales de la Armada de Chile, presentado a concurso, fue aceptado por la comisión y aprobado luego por el Supremo Gobierno, escribe, como introducción a él, una pequeña obrita de tan sólo 15 páginas sobre "La Historia de los emblemas nacionales", la cual se publica por separado al año siguiente en la Imprenta Nacional.

Por Decreto Supremo del 23 de agosto de 1884, fue nombrado delegado de Chile a las Conferencias del Meridiano de Washington, en donde le cupo una activa participación en los acuerdos de adoptar un meridiano cero común de longitudes y norma para la medición del tiempo en el globo. Mientras cumplía esta misión, se dio tiempo de estudiar la meteorología de los Estados Unidos, y a su regreso al país publicó en el Diario Oficial del 21 de enero de 1885 y el 12 de febrero de aquel mismo año, un "Informe sobre el servicio meteorológico de los Estados Unidos".

Al año siguiente se le comisiona para estudiar en Europa y América las Oficinas Hidrográficas, y como consta en su "Misión de Francisco Vidal Gormaz a Estados Unidos y Europa", informa sobre las de Washington y Madrid.

Vuelto a la Dirección de la Oficina Hidrográfica, madura una idea que desde años le persigue, la que transcribe en su obra "El río Valdivia, necesidad de canalizarlo" publicada en 1886; y mientras se preparan las prensas para la impresión de tal vez su más grande contribución al conocimiento de la geografía de Chile: "Los descubridores de las costas occidentales de Chile y sus primeros exploradores", copiada directamente de los archivos de los diferentes viajeros que visitaron nuestras costas, desde su descubrimiento, durante su estadía en el Depósi-

to Hidrográfico de Madrid, se da tiempo para elevar al Ministerio de Instrucción Pública un informe sobre el Observatorio Nacional, junto a los señores Uldaricio Prado y Adolfo Formas, y para escribir en "El Ferrocarril", de Valparaíso, en septiembre de 1888, un artículo titulado "Islas del Cabo de Hornos-Isla Caridad". Luego, en 1890, publica una estadística sobre algunos naufragios ocurridos en las costas chilenas desde su descubrimiento hasta 1800 y eleva posteriormente al Ministerio de Marina un informe relativo a las ubicaciones de los faros del litoral chileno entre Arica y Valparaíso, concluyendo ese mismo año con la obra "El Archipiélago de las Galápagos".

La publicación en diversos Anuarios Hidrográficos de los viajes de Ruy Díaz, Juan Fernández, Alonso Quintero, Moraleda y otros que él transcribiera tan acertadamente de sus originales, constituyen un valioso documento y un aporte indiscutible al conocimiento histórico de nuestra geografía.

No obstante la importancia de estas publicaciones, no lo son menos aquellas otras de carácter geográfico, histórico o de cualquier disciplina que le interesara, como aquella sobre "Las primeras tierras que vio Colón al descubrir el Nuevo Mundo" publicada en 1892, estando alejado ya de la Dirección de la Oficina, o quizás su pequeña biografía sobre el malogrado navegante Alejandro Malaspina y sus "Documentos históricos oficiales relativos a los primeros pasos y medidas tomadas para introducir la navegación a vapor en las aguas de Chile", todas ellas aparecidas en la "Revista de Marina".

El casi centenar de obras escritas por este ilustre marino fueron el más grande legado que dejara a la Patria, a la fecha de su fallecimiento, y su ejemplo de abnegación y amor al estudio la más clara muestra de su espíritu inquieto.

El año 1907 falleció a la edad de 69 años, después de haber pasado 45 de ellos al Servicio de la Armada Nacional.